

CAPÍTULO 2

Partidos políticos extraparlamentarios

2. Introducción

Los partidos políticos, en regímenes democráticos, son los vínculos institucionales para traducir los intereses y demandas populares en programas y políticas públicas. Por lo tanto, son las instituciones políticas que por excelencia ejercen la representación e identificación de intereses. En términos prácticos, los partidos políticos son sumamente importantes dentro de cualquier forma de gobierno ya que cumplen con muchas funciones, entre ellas, “[l]a movilización de votantes en asuntos específicos, el ofrecimiento de alternativas políticas; y como herramientas de gobierno (los partidos políticos), encabezan y dirigen la maquinaria burocrática del estado para transformar las disposiciones filosóficas y pronunciamientos políticos hacia programas concretos.”¹ Para llevar a cabo estas funciones, los partidos políticos operan también como agencias de reclutamiento, es decir, forman y capacitan a algunos de sus miembros para que ocupen distintos cargos públicos. Sin embargo, la formación de carreras políticas profesionales y especializadas, al menos en el caso de los legisladores, ha sido frecuentemente cuestionada.² Esto se debe, a que no necesariamente los que ocupan un asiento dentro de los recintos legislativos son los más preparados y especializados.

Los líderes de los partidos políticos, en muchas ocasiones prefieren cooptar a personas que tengan el suficiente apoyo popular y que estén dispuestos a seguir fielmente los lineamientos partidistas para contender en las elecciones, que a gente con la voluntad y

¹ Nelson Wiseman, “Political Parties,” en *Canadian Politics in the 1990's* 4a. Ed., eds. Michael S. Whittington and Glen Williams (Scarborough: Thomson and Nelson, 1994), 221.

² C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press, 1987), 6-7.

el espíritu necesario para poder llevar a cabo un “trabajo difícil, y muchas veces sin apreciar”³. De esta forma, se agrega cierto elemento de certidumbre electoral para el partido. Esta tendencia ha tenido profundas repercusiones en la calidad de los legisladores y en la consolidación de la senda de legislador profesional y especializado. Asimismo, los partidos políticos han seguido otras estrategias extraparlamentarias para tratar de asegurar su éxito electoral, sin embargo, las repercusiones no se han hecho esperar. Una de ellas es que los legisladores frecuentemente son objeto de fuertes críticas y observaciones,⁴ pero en pocas ocasiones dichas críticas consideran que el deficiente, y en algunos casos, limitado desempeño de los legisladores, se debe a la operación de sus propios partidos políticos.

Por lo tanto, para demostrar que la especialización y profesionalización de los miembros del parlamento canadiense se han visto afectados considerablemente por el tipo de partidos políticos que operan dentro de este diseño institucional, se requiere identificar qué clase de partidos políticos funcionan dentro del sistema parlamentario canadiense, y qué estrategias han seguido para formar y capacitar a sus candidatos. De esta manera, este capítulo analiza qué tipo de partidos políticos existen en Canadá, y cuál es su modo de operación fuera del parlamento, es decir, cómo desarrollan sus actividades extraparlamentarias. Sobre todo se busca resaltar el manejo que tienen los partidos sobre la selección de sus candidatos, y la movilización de los electores antes de que se lleven a cabo las elecciones federales.

Consecuentemente, en la primera sección del capítulo se aborda de forma muy general la percepción que tienen los ciudadanos canadienses sobre los partidos políticos actuales, la cual hasta ahora no es favorable. Además, se exploran diferentes concepciones

³ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: Toronto University Press, 1987), 7.

⁴ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, 72-75.

de lo qué es un partido político, a partir de los que han sido sus objetivos a lo largo de la historia política canadiense. En la segunda parte de esta sección se analizan las funciones de los partidos políticos en Canadá dentro del área del proceso electoral, sobretodo las implicaciones y tácticas con las que llevan a cabo la selección de sus candidatos. Por otra parte, se analizará la función de la movilización de electores, dentro de este análisis se destacan las dos estrategias que existen para realizar esta tarea: la articulación y agregación de intereses.

En la segunda sección se presentan las diferentes categorías que existen para clasificar a los partidos políticos, esto con el fin de tener una imagen clara sobre el tipo y las características de estas instituciones en Canadá. Dentro del análisis se utiliza como un espejo a los partidos americanos, ya que su organización y desempeño extraparlamentario es muy similar a la de los partidos canadienses. En esta sección se retoma la naturaleza pragmática de las instituciones americanas, y se describe cómo parece ser una influencia muy fuerte que han seguido y siguen los partidos canadienses. Esta influencia pragmática ha modificado el comportamiento de los propios candidatos, sobretodo antes de llegar a ser miembros del parlamento. El objetivo de esta sección es demostrar que la organización extraparlamentaria de los partidos políticos, debe ser congruente con la cohesión partidista que requiere un sistema parlamentario tipo Westminster. Esta condición es fundamental para comprender por qué la ruta pragmática que siguen los partidos canadienses fuera del parlamento tiene efectos en el comportamiento de los parlamentarios, a diferencia del caso de los congresistas americanos. Este análisis pondrá en evidencia la importancia del contexto institucional para explicar los resultados de operación. En este caso, los diferentes resultados que ha traído la ruta pragmática partidista con respecto a la profesionalización y especialización de los legisladores.

Finalmente, en la tercera sección se analiza la evolución del sistema de partidos canadiense, con el objetivo de identificar los escenarios dentro de los cuales han operado los partidos políticos. El considerar desde una perspectiva histórica al sistema de partidos, será fundamental para conocer las causas que produjeron que los partidos políticos canadienses siguieran una ruta pragmática. Lo cual para esta investigación es sumamente importante, ya que el pragmatismo partidista parece ser una razón fundamental para que los miembros del parlamento consigan o no su reelección. Por otra parte, identificar los diferentes sistemas de partidos, nos permitirá comprender las opciones políticas que se presentan a los electores a la hora de las elecciones. Este elemento resulta trascendental para comprender la volatilidad del voto canadiense, y para poder explicar ¿por qué no se reeligen constantemente los miembros del parlamento?

2.1 Percepción, definición y funciones de los partidos políticos

La opinión que tienen muchos ciudadanos canadienses sobre el gobierno y las instituciones que lo conforman, dista mucho de ser una percepción acertada. Sobretudo, la opinión pública no es favorable respecto a las instituciones políticas que son más visibles: los partidos políticos. Las instituciones partidistas son fuertemente criticadas, porque son el principal lazo de representación entre los ciudadanos y el gobierno. Una de las críticas más comunes es que estas organizaciones están más “[...] preocupadas por su supervivencia política que por el bien público.”⁵ Los motivos para explicar esta percepción son muchos. Sin embargo, es una opinión que se ha generado por la importancia que le han otorgado estas instituciones políticas junto con los medios de comunicación a las descalificaciones,

⁵ David C. Docherty, “Parliament: Making the Case for Relevance,” en *Canadian Politics 4a Ed.*, eds. James Bickerton and Alain G. Gagnon, (Peterborough: Broadview Press, 2004), 163.

rumores y disputas sobre asuntos triviales y de personalidad, sobre todo en tiempos electorales. Por otra parte, también existe una fuerte percepción de que la disciplina interna de los partidos políticos sobre los parlamentarios restringe mucho su comportamiento y voto. Al respecto Franks hace una argumentación importante señalando que en la discusión sobre los roles y posiciones de los miembros del parlamento el problema se discute

[...] en términos de los obstáculos de la disciplina partidista. Este enfoque es incorrecto. La disciplina partidista es un producto del problema de raíz y no es la causa. El problema principal es que los procesos de representación, los partidos, el comportamiento y las actitudes electorales, el cambio demográfico y muchos otros factores, todos han contribuido a crear una *House of Commons* compuesta de gente amateur.⁶

Es precisamente el factor partidos políticos lo que esta investigación pretende analizar. Sin embargo, también es importante reconocer que las críticas y observaciones dejan a un lado que la existencia de partidos políticos altamente disciplinados en Canadá es indispensable, como lo destacan Patrick Malcolmson y Richard Myers,

Si Canadá no tuviera partidos políticos, nuestros miembros del parlamento serían libres para votar por lo que más les conviniera a sus propios electores. Pero esto significaría que el electorado más fuerte políticamente- Ontario y Québec- podrían hacer las reglas de acuerdo a su propia ventaja.⁷

Es decir, ante la realidad canadiense en donde no sólo existe una gran diferencia económica y cultural, sino también en el tamaño de la población de las provincias, la existencia de partidos que protejan los diversos intereses e identidades resulta indispensable ya que si son por excelencia los canales de representación, debe haber los suficientes partidos para acoger a tan extensos y diferentes intereses. Asimismo, en un estudio hecho por William Cross para auditar a los partidos políticos, se resalta que, aunque los canadienses cada día

⁶ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: Toronto University Press, 1987), 6-7.

⁷ Patrick Malcolmson y Richard Myers, *The Canadian Regime: An Introduction to Parliamentary Government in Canada* 2a Ed. (Peterborough: Broadview Press, 2002), 185.

son más escépticos sobre los modos en los que operan los partidos políticos, la opinión pública continua viendo a estas instituciones como partes esenciales de la vida democrática.⁸

Los partidos políticos son los actores más conocidos dentro de cualquier forma de gobierno. No sólo por la atención y cobertura que reciben de los medios de comunicación, sino también, porque en teoría son las instituciones que presentan y respaldan a los candidatos y líderes políticos que posteriormente formarán parte del gobierno. Sin embargo, a pesar de su popularidad, poco se sabe de sus funciones, objetivos y estrategias.

Por lo tanto, para poder hablar sobre partidos políticos es importante tener un concepto funcional. Existen diversas nociones sobre estas instituciones, una de las más relevantes para esta investigación es la que ofrecen Malcolmson y Myers, quienes conceptualizan a los partidos políticos canadienses enfatizando que:

[S]on grupos organizados públicamente por personas que están motivadas por un conjunto de ideas políticas comunes, y cuya meta es que sus miembros ganen los puestos públicos para que esas ideas puedan ser llevadas a la práctica.⁹

Es decir, el fin último de estas instituciones políticas es llegar al poder para llevar a cabo sus propuestas y proyectos, pero que existe un conjunto de ideas comunes que unen a sus miembros. Sin embargo, como se analizará más adelante ante la ausencia de una doctrina clara y específica, el elemento que cohesionan a los miembros de un partido son los deseos por obtener el poder.

Por otra parte, Michael S. Whittington y Richard J. Van Loon, examinan a los partidos políticos canadienses a partir del que fue su objetivo más básico, “[...] juntar a gente que pensaba similarmente en un intento por maximizar su control e influencia sobre

⁸ William Cross, *Political Parties*, (Vancouver: UBC Press, 2004), 4.

⁹ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 183.

el proceso gubernamental.”¹⁰ Es decir, tanto si son parte del gobierno, como si son parte de la oposición, su objetivo era influir en el proceso de acuerdo a su ideología. Sin embargo, posteriormente argumentan que este fin ha ido cambiando con el tiempo, ahora el objetivo inmediato es ganar el proceso electoral. Esto se debe, a que los actuales partidos políticos canadienses, se dan cuenta que no sólo basta influir en el proceso gubernamental, sino también llegar a ser el gobierno si se convence al electorado de que vote por una lista completa de candidatos. Esto a su vez, le permitirá a los electores elegir o sacar no sólo a los miembros del parlamento, sino a todo el gobierno.¹¹

Ganar el proceso electoral para formar el gobierno, es sin duda el objetivo más anhelado de cualquier partido político canadiense actual. No obstante, no todos tienen las posibilidades de alcanzar esta meta. Estas instituciones deciden competir en la elección, aún sabiendo que no tienen posibilidades de ganar, porque sólo teniendo a pocos de sus candidatos electos, ellos tienen un espacio para poder criticar públicamente al gobierno, al mismo tiempo que pueden promover sus propuestas.¹²

2.1.1 Funciones de los partidos

Por lo tanto, a pesar de tener “diferentes” objetivos, y diferentes métodos para conseguirlos, los partidos políticos cumplen con ciertas funciones en distintas áreas, como lo muestra la tabla 2.1

¹⁰ Michael S. Whittington y Richard J. Van Loon, *Canadian Government and Politics: Institutions and Processes*, (Toronto, New York: McGraw- Hill Ryerson Limited, 1995), 335.

¹¹ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 336.

¹² Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 336.

Tabla 2.1 Funciones de los partidos canadienses por áreas de operación

Proceso Electoral	Proceso Gubernamental	En la sociedad
Selección de candidatos	Organizar el gobierno	Funciones sistémicas
Movilización de los votantes	Organizar a la oposición	Socialización política
Articulación y agregación de intereses	Organizar y estructurar los conflictos entre partidos	Legitimidad y apoyo sistémico
Recaudación de fondos para su organización y para las campañas electorales	Proveer de personal al gobierno	Integración nacional

Elaboración propia con información de Michael S. Whittington y Richard J. Van Loon, *Canadian Government and Politics: Institutions and Processes*, (Toronto, New York: McGraw- Hill Ryerson Limited, 1995), 337-349.

Cada una de estas funciones tiene implicaciones y repercusiones importantes para el sistema político canadiense. Sin embargo, para esta investigación se profundizará en el análisis de las funciones dentro del área del proceso electoral. Porque son éstas las que directamente tienen que ver con el modo de operación de los partidos fuera del parlamento, lo que a su vez tiene repercusiones en la profesionalización y especialización de los parlamentarios.

Dentro del proceso electoral, los partidos políticos actúan como agencias de reclutamiento para seleccionar y proponer a los candidatos que ocuparán los lugares de primer ministro, los ministros que formarán el gabinete, y los miembros del parlamento.¹³ Esta identificación y reclutamiento, no sólo abarca la selección de candidatos locales, sino también la selección del líder del partido y otros puestos burocráticos dentro de las agencias, y consejos. Su ingerencia en la designación de miembros del partido para ciertos

¹³ Aunque no existe ninguna regla que diga que los miembros del parlamento forzosamente deban pertenecer a un partido político, por lo que es posible encontrar dentro del parlamento canadiense miembros independientes. Sin embargo, Malcolmson y Myers señalan que aún cuando “[n]uestros miembros independientes del parlamento puedan tener una sola noble voz en Ottawa, es improbable que él o ella puedan conseguir mucho dentro de una institución política que funciona sobre el principio de disciplina partidista. Un miembro independiente del parlamento podría ser efectivo sólo en un recinto legislativo donde estuviera prohibida la membresía a un partido político, y una regla como tal ciertamente sería una violación al derecho a la libertad de asociación.” Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 184.

puestos públicos sigue siendo muy importante. Esta función, les permite tener una lista de incentivos para aquellos miembros del partido que cumplan y sigan la línea que dicta el líder del partido, sobretodo cuando están en el poder.

La importancia de esta función radica en que los electores sólo tienen una oportunidad durante las elecciones generales. El resultado de su voto no sólo cuenta para elegir a sus representantes locales, sino también determina quien será el primer ministro y el partido que formará el gobierno. Por lo que, la única oportunidad para el electorado de expresar sus preferencias por algún representante local es durante el proceso de nominación de los candidatos.¹⁴ Sin embargo, como menciona William Cross todavía los partidos ejercen a discreción la nominación de candidatos dentro de un proceso en el que se prueba la capacidad de movilización y organización que tienen los posibles candidatos y no las propuestas e ideas de los aspirantes. Por lo tanto, no es un proceso en el que se incluyan las preferencias del electorado.¹⁵ También es importante mencionar la influencia que tienen los partidos centrales en la nominación de candidatos dentro de los partidos locales. En general, la parte central de los partidos restringe esta prerrogativa de la parte local, con el fin de tener candidatos que sean consistentes con la estrategia electoral del partido a nivel nacional. Al respecto, la tendencia de los partidos canadienses o al menos de los dos grandes partidos ha sido la de:

[F]avorecer a los candidatos femeninos y de minorías, desanimar la participación de candidatos fuertemente ideológicos, restringir la participación de candidatos “indeseables” (como los que enfrentan cargos criminales) y favorecer candidatos con un perfil alto.¹⁶

¹⁴ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 184.

¹⁵ Cross, *Political Parties*, 52-53.

¹⁶ Cross, *Political Parties*, 55.

Esta tendencia, tiene que ver con la estrategia de operar como *brokerage parties*,¹⁷ cuyo principal objetivo es obtener el éxito electoral. Un ejemplo de esta estrategia, es la nominación de candidatos que provienen de comunidades étnicas, como son las comunidades indio- canadienses o las comunidades asiático- canadienses. Dichos grupos han tenido varias nominaciones de candidatos tanto a nivel nacional como local, porque representan oportunidades mucho más altas de ganar dado el apoyo que obtendrían de esos colectivos. Sin embargo, la persona que logra ser uno de los candidatos no pasa mucho tiempo pensando en el tipo de representación que él o ella ofrecerá dentro del partido, tampoco en su posición política con respecto a ciertos temas. Su campaña es tiempo dedicado a identificar y movilizar a las personas que lo apoyarán durante la ceremonia de nominación. En este proceso se apela a los vínculos personales del aspirante para conseguir el apoyo de sus amigos, y de algunos asociados del partido que comparten algún nexo con él, como por ejemplo pertenecer a cierta comunidad.¹⁸

Esto ha producido que la selección de candidatos para puestos de elección popular, sea objeto de grandes críticas al menos algunos autores hacen referencia a que “[e]l típico miembro del parlamento canadiense, realmente, es un político amateur, para el cual su elección en el parlamento es un pequeño interludio en su carrera o un descanso dentro de su carrera no política.”¹⁹ Es decir, no se ha percibido que los partidos políticos sean instituciones que recluten a gente verdaderamente comprometida con la carrera de parlamentario profesional y especializado. Al respecto Franks señala que se debe a que “los

¹⁷ Hugh G. Thorburn también utiliza el término partidos de consenso para designar a los partidos que facilitan la acomodación de las elites la cuales no tienen una perspectiva ideológica que se desvíe del status quo. Hugh G. Thorburn, “The Development of Political Parties in Canada,” en *Party Politics in Canada* 6a Ed. Hugh G. Thorburn Ed., (Scarborough: Prentice Hall Canada, 1991), 2.

¹⁸ Cross, *Political Parties*, 62.

¹⁹ C.E.S. Franks, *The Parliament of Canada*, (Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press, 1987), 72.

parlamentarios están conscientes que su éxito electoral depende más del prestigio e imagen del líder de su partido que de sus propios esfuerzos, por lo tanto su futuro político no sólo es inseguro, sino que esta fuera de su control”.²⁰

Sin embargo, hay que mencionar que sí existen algunos parlamentarios que logran hacer una carrera dentro del poder legislativo, como por ejemplo: Jean Chretien quien logro reelegirse 11 veces, Pierre Trudeau quien se reeligió 5 veces, Gilles Ducepe quien se ha reelecto 5 veces, entre otros.²¹ Al observar estas carreras parlamentarias, no se dudaría de la eficacia de los partidos para seleccionar a los candidatos que competirán por un puesto dentro de la cámara baja. Pero una vista más detallada sobre las carreras políticas de estas figuras, nos dice que ocuparon u ocupan puestos importantes dentro de su propio partido. En base a esto es plausible afirmar que su reelección se debe más a su desempeño dentro del partido, que por el trabajo que desempeñaron como parlamentarios hacia sus electores. Este argumento se refuerza con el propio funcionamiento del sistema electoral canadiense, el cual permite que los

[...] votantes vean a sus candidatos de los partidos locales como menos importantes para determinar su voto en las elecciones generales, como electores están más preocupados por quién será el gobierno del partido.²²

En cuanto a sus funciones para movilizar a los electores, los partidos políticos durante las campañas electorales son la guía para que los ciudadanos conozcan y se identifiquen con las posiciones de estas instituciones políticas y de sus líderes sobre ciertos asuntos.²³ Esta movilización de electores, en teoría la llevan a cabo a través de una ideología, la cual es un

²⁰ Franks, *The Parliament of Canada*, 57.

²¹ “Members of the House of Commons 1867 to Date,” (18 de Octubre 2005 [consultado 5 de Octubre 2006] Library of Parliament): disponible en [http:// www.parl.gc.ca](http://www.parl.gc.ca)

²² Cross, *Political Parties*, 52.

²³ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 337.

conjunto de principios bajo los cuales se generan ideas sobre los objetivos del gobierno, cómo se deben organizar y qué tipo de políticas públicas deberían de ser implementadas.²⁴ Un ejemplo de esta movilización de intereses se puede observar con el surgimiento en 1935 del partido CCF (*Commonwealth Cooperative Federation*) [actualmente el partido neo-demócrata], el cual emerge como un partido regional de protesta. Sin embargo, a diferencia de otros partidos propone una ideología que los distingue: el socialismo democrático. A pesar de su presencia como tercera opción, nunca han logrado ser un fuerte competidor para los partidos tradicionales. Al respecto Malcolmson y Ryers mencionan que por tener una ideología no dominante, ellos no han podido ser contendientes potenciales.²⁵ Esta situación es clave para entender las estrategias y tácticas que utilizan actualmente los partidos políticos canadienses, cómo se analizará más adelante.

Para llevar a cabo la identificación, representación y balance de diversos intereses, los partidos cuentan con diversas estrategias. Dos de las más importantes son la agregación y articulación de intereses. La articulación, consiste en diferenciarse frente a los otros partidos y diferenciar a sus seguidores frente a otros votantes.²⁶ Es decir, llevar a cabo una jerarquización de intereses, por lo que darán preferencia a unos intereses sobre otros, dependiendo de su postura ideológica. En Canadá, el partido Neo-demócrata y el partido Alianza Canadiense, frecuentemente utilizan esta estrategia para conseguir el apoyo del electorado como se verá en la tercera sección.

Por otra parte, la agregación de intereses es cuando colocan todas sus posturas e ideas dentro de un solo paquete que toma la forma de una plataforma electoral, en donde se busca maximizar los asuntos en los que no difieren diversos grupos, con el fin de lograr una

²⁴ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 186.

²⁵ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 193.

²⁶ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 339.

coalición amplia de seguidores.²⁷ Esta estrategia, ha sido una de las más utilizadas por todos los partidos políticos canadienses como veremos más adelante. Sin embargo, cabe mencionar el ejemplo del partido Liberal, el cual ha sido muy significativo porque como señalan Julián Castro y Nidia M. Castro

[...] el partido Liberal se inclina a la izquierda o la derecha según la región y la coyuntura, adopta los temas y las políticas en boga con el objetivo de lograr las mayorías necesarias para ganar las elecciones y conservar el poder.²⁸

En otras palabras, busca abarcar a tantos grupos e intereses, modificando o adaptando sus principios ideológicos para obtener el apoyo suficiente que le garantice permanecer en el poder. Esta estrategia, como ya se dijo no es exclusiva del partido Liberal, muchos otros partidos la han seguido e incluso la han combinado con otras estrategias.

La agregación de intereses dentro de los partidos políticos es entendida desde el punto de vista del institucionalismo de elección racional por Malcolmson y Ryers cuando argumentan que la política no se puede separar del deseo por las ventajas que se adquieren cuando se obtiene un cargo público.²⁹ En otras palabras, señalan que los partidos políticos democráticos son pragmáticos, porque son organizaciones diseñadas para ganar elecciones, y éstas a menudo comprometen sus principios políticos para facilitar el éxito electoral.

Esta tendencia hacia agregar más intereses sin importar que traspase su ideología, es cada vez más común en los partidos canadienses. Al respecto Alexandra Dobrowolsky, hace una interesante argumentación con respecto a cómo la globalización ha limitado a los partidos políticos canadienses y cómo ha reducido el espectro ideológico en el que operan;

²⁷ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 339.

²⁸ Julián Castro Rea y Nidia M. Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," en *Canadá: política y gobierno en el siglo XXI*, coords., Athanasios Hristoulas, Claude Denis y Duncan Wood, (México, D.F: ITAM, Miguel Ángel Porrúa, 2005), 48.

²⁹ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 186-187.

así como el efecto que han tenido los medios de comunicación en enfatizar tanto las debilidades como las fortalezas de los partidos.³⁰ Ella argumenta que gracias a la globalización política³¹ existe una tendencia de cierta convergencia política en la cuál ideas, programas y plataformas crecen de manera similar entre países y entre partidos políticos.³² Un ejemplo interesante que menciona es que en Canadá, los temas del déficit, manejo de la deuda, y disminución de impuestos, fueron acogidos por todos los partidos políticos en la década de los noventa, y aunque hubo variaciones marginales entre partidos, existía un asombroso punto de convergencia.³³

Este ejemplo, muestra como en Canadá los partidos históricamente han peleado en el centro con el fin de acomodar a muchos de los diversos intereses ya que como se mencionó, para alcanzar su objetivo electoral, los partidos ‘ideológicos’ han rechazado compromisos ideológicos y de largo plazo, a favor de buscar posiciones estratégicas de las cuales podrían ganar más votos electorales.

2.2 Clasificación de los partidos políticos

Existen diversas categorías para analizar a los partidos políticos,³⁴ y es por ello que muchos autores difieren al definir qué tipo de partidos políticos son los que operan en Canadá. Esta sección no busca ser exhaustiva para conceptualizar a los partidos políticos canadienses, en

³⁰ Alexandra Dobrowolsky, “Political Parties: Teletubby Politics, The Third Way, and Democratic Challenge(r) s”, en *Canadian Politics in the 21st Century* 6a Ed., Michael Whittington y Glen Williams Eds., (Toronto: Thomson Nelson, 2004), 167-198.

³¹ Con este término se refiere a la intensificación y expansión de la interconexión de las relaciones políticas alrededor del mundo. Dobrowolsky, “Political Parties: Teletubby Politics, The Third Way, and Democratic Challenge(r) s,” 168-169.

³² Dobrowolsky, “Political Parties: Teletubby Politics, The Third Way, and Democratic Challenge(r) s,” 168-169.

³³ Dobrowolsky, “Political Parties: Teletubby Politics,” 168-169.

³⁴ Son tres las categorías más conocidas: de acuerdo a su origen, a su estructura y a su naturaleza ideológica. Ronald Landes, *The Canadian Polity: A Comparative Introduction* 4a Ed. (Scarborough: Prentice Hall Canada, 1995), 419.

su lugar se aplicarán sólo dos criterios para definirlos. El primero de ellos es la estructura y la localización de poder dentro del partido; y el segundo es su naturaleza ideológica.

En cuanto a la estructura y localización del poder dentro del partido, los partidos políticos pueden ser de cuadros (*cadre*) o de masas. Los partidos de cuadros se caracterizan por ser instituciones enfocadas a obtener el poder, por lo que su funcionamiento entre elecciones es muy limitado. Es decir, sus actividades más importantes las llevan a cabo en tiempos electorales, su membresía está vagamente definida, por lo que su ideología es más general que específica,³⁵ con el fin de lograr el apoyo electoral suficiente que los lleve al poder. Por otra parte, Weisman resalta que los partidos de cuadros generalmente implican un grupo de personas capacitadas, las cuales forman el núcleo de la organización.³⁶ Por lo tanto, la figura del líder es sumamente importante dentro del partido, por lo cual regularmente los líderes de los partidos de cuadros son políticos distinguidos, influyentes y notables. En este tipo de partidos el número de miembros no es tan importante, como lo es el líder.³⁷ Asimismo, este tipo de partidos cuentan con pocos miembros activos, y para obtener sus fondos de campaña recurren a grandes aportaciones de pocos donantes, en lugar de pequeñas contribuciones de muchos donantes.³⁸

Por otra parte los partidos de masas, son organizaciones que operan no sólo durante las elecciones, sino también entre éstas. Su membresía está claramente definida, por lo que tienen más énfasis en su ideología y plataforma que en el éxito electoral.³⁹ Este tipo de partidos se enfocan más en la cantidad de miembros, por lo tanto, el reclutamiento de nuevos miembros es la principal actividad. Los líderes son electos democráticamente y la

³⁵ Landes, *The Canadian Polity*, 419.

³⁶ Wiseman, "Political Parties," en *Canadian Politics in the 1990's*, 222.

³⁷ Wiseman, "Political Parties," en *Canadian Politics in the 1990's*, 222.

³⁸ Leon D. Epstein, "Comparative Study of Canadian Parties," *The American Political Science Review*, Vol. 58, No.1. (Marzo, 1964): 51.

³⁹ Landes, *The Canadian Polity*, 419.

política partidista es determinada por los miembros a través de las votaciones que se realizan en las convenciones nacionales. Existe una tendencia dentro de esta categoría a poner los principios antes que las personalidades y es así que están más preocupados con problemas en lugar de carismas.⁴⁰

En Canadá, en diferentes épocas los partidos han aparecido en diferentes puntos dentro de este espectro. Sobretudo, por las modificaciones que ha habido dentro del sistema electoral canadiense los cuales han propiciado cambios en las estructuras y en la localización del poder dentro de los partidos. Por ejemplo, el acta de gastos de elección en 1974 fomentó el modelo de partidos de masas, otorgando reembolsos fiscales para los que apoyaban a los partidos con contribuciones pequeñas. No obstante, simultáneamente, la ley parecía reforzar el modelo de partidos *cadre* haciendo que los líderes de los partidos firmarían los papeles de nominación de sus candidatos que ostentarían la etiqueta del partido en la boleta electoral.⁴¹ Actualmente, los partidos políticos canadienses representan una amalgama entre partidos *cadre* y partidos de masas. Sin embargo, predominan las características de partidos *cadre*, porque la figura del líder del partido es sumamente importante. Sin embargo, por ciertas actividades extraparlamentarias que llevan a cabo podrían ser clasificados como partidos de masas, por ejemplo: en la selección de sus candidatos a través de las llamadas convenciones nacionales. Pero una vista más detallada a este proceso nos sugiere que sólo un cuadro de líderes tiene el control sobre esta función, a pesar de que se lleva a cabo a través de una junta en el partido local, en la que cualquier

⁴⁰ Weisman, "Political Parties," en *Canadian Politics in the 1990's*, 222.

⁴¹ Weisman, "Political Parties," en *Canadian Politics in the 1990's*, 224.

miembro del partido puede asistir, sin embargo, la elección tiende a estar limitada a los nombres que presenta el ejecutivo del partido local.⁴²

Actualmente el partido Liberal, el partido Conservador, y aún para Whittington y Van Loon, el partido Neo-demócrata funcionan como partidos de cuadros.⁴³ Por otra parte, los partidos Progresistas y el partido Crédito Social (*Social Credit*) se presentaron inicialmente como partidos de masas, sin embargo, en algunos aspectos actuaban como partidos de cuadros, especialmente en la selección de sus candidatos. Por ejemplo, el partido Neo-demócrata tenía convenciones para elegir a sus candidatos pero no había competidores que pudieran ser potenciales ganadores, era más una “coronación que una conquista.”⁴⁴ Los Progresistas y el partido Crédito Social ofrecían la retórica y algunas características del modelo de partidos de masas, pero los líderes progresistas a nivel federal eran cooptados hacia el gabinete federal liberal, y el padre fundador del partido Crédito Social escogía personalmente a los candidatos del partido.⁴⁵

Los partidos como son el Bloque Quebecúa (BQ) y el partido Reformista también son una mezcla de las características de partidos de masas y de partidos *cadre*. Pero en 1993 era difícil imaginar al BQ y al partido Reformista teniendo una vida independiente de sus líderes.⁴⁶ El BQ como partido *cadre* nació en el parlamento como un fragmento de desencantamiento con los conservadores y los liberales, no empezó como un partido de masas, aunque aspira a ser uno. Por su parte, el partido Reformista nace como un partido de masas fuera del parlamento, es la reencarnación moderna de la filosofía social conservadora expuesta por su padre fundador Ernest Manning, él cual prometía someter a los miembros

⁴² Epstein, “Comparative Study of Canadian Parties,” *The American Political Science Review*, 51.

⁴³ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 353.

⁴⁴ Weisman, “Political Parties,” en *Canadian Politics in the 1990's*, 225- 226.

⁴⁵ Weisman, “Political Parties,” en *Canadian Politics in the 1990's*, 225- 226.

⁴⁶ Weisman, “Political Parties,” en *Canadian Politics in the 1990's*, 226.

del parlamento a ser retirados por sus electores. Sin embargo, él escapo de este principio cuando sus electores intentaron retirarlo.⁴⁷

Otra clasificación que existe para explicar las diferentes estructuras en la localización del poder dentro de los partidos políticos, es la descentralización o centralización del poder. Por ejemplo: Estados Unidos cuenta con partidos altamente descentralizados, es decir, son muy sensibles a los intereses locales, los candidatos no deben tener la aprobación de un comité nacional, por lo tanto sus registros son muy abiertos, y el proceso de nominación se lleva a cabo a través de elecciones primarias dentro de cada partido.⁴⁸ Esta descentralización en el proceso de selección, permite que el empleador sea el electorado, razón por la cual el congresista tendrá que darle prioridad al electorado sobre su partido.

En el caso de Canadá, existe una ambigüedad para determinar si la localización del poder es centralizada o descentralizada, sobretodo, si se toma en cuenta la cohesión partidista que tienen dentro del parlamento. Pero en su organización extraparlamentaria, en sus procesos de selección y nominación de candidatos, efectivamente tienen un registro muy abierto. Sin embargo, como se mencionó el partido a nivel nacional todavía tiene mucha ingerencia en este proceso de selección. Al respecto, Leon D. Epstein señala que

[E]l involucramiento del líder del partido a nivel local en la selección de candidatos tiene que ser compatible con los propósitos del partido central, por lo tanto debe existir un incentivo político.⁴⁹

⁴⁷ Weisman, "Political Parties," en *Canadian Politics in the 1990's*, 226.

⁴⁸ Austin Ranney, "The Special Characteristics of American Political Parties," en Gabriel A. Almond et al Eds. *Comparative Politics Today: a World View* 7a Ed., (Nueva York: Addison Wesley Longman, 2000), 759-760.

⁴⁹ Epstein, "Comparative Study of Canadian Parties," *The American Political Science Review*, 52.

Se puede observar, que los partidos canadienses se muestran sensibles y dispuestos a considerar los intereses locales, muestra de ello es que tomen en cuenta, al menos en teoría, a los líderes locales. Sin embargo, estos últimos saben que deben de proponer a gente que sea compatible con la estrategia nacional del partido, y lo llevarán a cabo por los propios incentivos que les ofrece el partido, ya sea una candidatura para el parlamento a nivel federal, o bien para algún otro cargo público.

Finalmente por su naturaleza ideológica, los partidos políticos pueden ser programáticos o pragmáticos. Los partidos programáticos o doctrinarios tienen metas y plataformas mucho más a largo plazo. En general están basados estrictamente en un consistente conjunto de principios o bien en una sola ideología.⁵⁰ Por otra parte, los partidos pragmáticos son aquellos que tienen un menor perfil ideológico y sus plataformas son mucho más a corto plazo.⁵¹ Whittington y Van Loon resumen esta característica de la siguiente forma:

[B]uscan maximizar su apoyo electoral adoptando una posición pragmática, centrista, evitando asuntos profundamente divisivos y enfatizando posiciones políticas que son atractivas o al menos aceptables para un amplio sector del electorado.⁵²

En la actualidad, la mayoría de los partidos canadienses pueden ser clasificados como partidos pragmáticos al igual que los partidos estadounidenses. El pragmatismo ideológico de estos últimos se expresa en que las posiciones que adoptan son con un carácter más *ad hoc* y con el fin de resolver los problemas inmediatos. El partido Demócrata y el partido Republicano no tienen una imagen clara del tipo de sociedad que quieren alcanzar.⁵³ Al

⁵⁰ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 355.

⁵¹ Landes, *The Canadian Polity*, 420.

⁵² Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 354.

⁵³ John F. Bibby, *Politics, Parties and Elections in America* 3a Ed. (Chicago: Nelson Hall Inc, 1996), 71.

igual que los partidos canadienses, los demócratas y republicanos, han modificado sus posiciones frecuentemente. Sin embargo, la importante diferencia es que dentro de la *House of Representatives* los lazos partidistas son tan frágiles que es muy común que se combinen fuerzas de ambos partidos. Esta debilidad se debe a que los partidos americanos funcionan como coaliciones, ya que ningún partido puede darse el lujo de ignorar la diversidad de grupos e intereses que existen en Estados Unidos.⁵⁴ Sin embargo, la principal amenaza para la cohesión de los partidos estadounidenses se desarrolla una vez que las elecciones han terminado y el partido ha conseguido el gobierno. Es en este punto que las coaliciones se dividen,⁵⁵ por lo que los congresistas se pueden alejar del partido. Esta importante diferencia produce que los congresistas americanos estén más dispuestos a hacer avanzar las demandas de sus electores, que en el caso canadiense. En donde como se verá en el siguiente capítulo, la cohesión legislativa partidista dentro de la *House of Commons* es muy importante para poder implementar los programas y políticas, y para la propia estabilidad del gobierno.

Los partidos americanos operan como grandes coaliciones de intereses y grupos, por lo que se les dificulta hacer políticas ideológicas, consistentes y coherentes con la gran diversidad de intereses que representan. Si los partidos tuvieran una tendencia mucho más programática, su carácter descentralizado haría imposible la propia unidad del partido.⁵⁶ En resumen, el sistema de partidos americano se puede distinguir por un conjunto de características como son: la existencia de dos partidos altamente competitivos, estructuras de poder descentralizadas al interior, extensas coaliciones electorales, y orientaciones

⁵⁴ William J. Keefe, *Parties, Politics, and Public Policy in America* 6ª Ed., (Washington, D.C.: Congressional Quarterly, 1991), 68.

⁵⁵ Keefe, *Parties, Politics, and Public Policy in America*, 70.

⁵⁶ Bibby, *Politics, Parties and Elections in America*, 71-72.

políticas moderadas. Para John F. Bibby son estas características las que limitan la influencia partidista en la formulación de políticas dentro del gobierno.⁵⁷

Esta tendencia hacia el pragmatismo dentro de los partidos canadienses se debe a muchos factores, entre ellos Alexandra Dobrowolsky señala que, “[l]os medios de comunicación y las nuevas tecnologías tienden a reforzar el lado pragmático y oportunista de los partidos como máquinas electorales, oponiéndose a sus dimensiones programáticas, de principios y educativas.”⁵⁸

El pragmatismo que actualmente caracteriza a los partidos canadienses, ha sido también explicado por otros factores como los que identifican Janine Brodie y Jane Jenson, los cuales se refieren a la *no* relevancia de la clase social como determinante del voto. Este factor ha hecho, que el sistema de partidos sea descrito como *brokerage*.⁵⁹ Con este termino, las autoras se refieren a partidos similares que apelan a los muchos intereses que existen en la sociedad canadiense.⁶⁰ Es decir, se ven a los partidos sin diferentes principios o ideologías.

Las autoras identifican dos interpretaciones para explicar por qué los partidos políticos son caracterizados como *brokerage* o pragmáticos. La primera de ellas, es una explicación organizacional, en la cual se asume que la principal meta de los partidos políticos es el éxito electoral. Y utilizando una analogía de mercado, los partidos estarían

⁵⁷ Bibby, *Politics, Parties and Elections in America*, 71-77.

⁵⁸ Dobrowolsky, “Political Parties: Teletubby Politics, The Third Way, and Democratic Challenge(r) s.”, 162.

⁵⁹ Es importante reconocer que la distinción que hacen las autoras es por las posiciones cambiantes de las políticas electorales [apelaciones públicas y los programas propuestos por los partidos] y no por las acciones del gobierno. La consistencia y continuidad de los programas gubernamentales a menudo no se ven reflejados en los contenidos de las propuestas electorales. Esto es gracias a la distinción entre los partidos y el estado y también porque el actual contenido de las propuestas electorales se enfocan en otros asuntos más allá de la política. Por ejemplo: líderes y el liderazgo, el estilo y la imagen. Ver Janine Brodie y Jane Jenson, *Crisis, Challenge and Change: Party and Class in Canada Revisited*, Carleton Library Series Number 148 (Ottawa: Carleton University Press, 1988), 17.

⁶⁰ Brodie y Jenson, *Crisis, Challenge and Change*, 5.

compitiendo por los votos, como las firmas compiten por los clientes. En esta interpretación, las políticas partidistas sólo son cálculos a corto plazo, y las plataformas políticas como catálogos de temporada, cambian de una estación a otra.⁶¹

La segunda interpretación que ofrecen es más sociológica, enfatizando las divisiones sociales en Canadá y el rol de las elites, las cuales deben abarcar intereses divergentes con el fin de mantener la armonía social. Esta interpretación es conocida como “división compleja” (*complex cleavage*). En la cual la principal función de los partidos políticos dentro de sociedades industrialmente avanzadas es asegurar la integración social. En un país como Canadá, en donde existen profundas y múltiples diferencias religiosas, lingüísticas, y regionales, los partidos políticos deben armonizar los intereses que compiten y al hacer eso, llevan a cabo la heroica tarea de promover la estabilidad social en una política dividida.⁶²

Dentro de la interpretación organizacional, la clasificación del sistema de partidos como *brokerage* es bastante popular, porque describe cómo se comportan los partidos durante las elecciones federales. Los liberales, los progresistas conservadores, y en menor grado el partido Neo-demócrata tienen plataformas similares las cuales cambian de una elección a otra. Los liberales y los ‘*tories*’ a menudo abandonan las promesas una vez que las exigencias de la oficina demandan algo más, y ellos no enfatizan las diferencias ideológicas porque ellos apelan a muchas.⁶³ Una evidencia clara del pragmatismo dentro de estos dos partidos políticos se puede observar con las elecciones de 1993, en las cuales los dos partidos mostraron las mismas posturas para reducir el déficit y para la creación de empleos. Sin embargo, el partido Liberal fue identificado por tener un mayor interés en

⁶¹ Brodie y Jenson, *Crisis, Challenge and Change*, 5.

⁶² Brodie y Jenson, *Crisis, Challenge and Change*, 7.

⁶³ Brodie y Jenson, *Crisis, Challenge and Change*, 7.

lograr lo segundo, a diferencia del partido conservador. Esto fue un detonante para la victoria liberal, porque efectivamente el electorado estaba más preocupado por la creación de empleos que por la reducción del déficit.⁶⁴

Sin duda estas interpretaciones están relacionadas con las preguntas ¿por qué los partidos han tomado esta forma de *'brokerage parties'*? y ¿por qué han seguido esta estrategia pragmática? Para tratar de contestar estas interrogantes se debe explorar la evolución del sistema de partidos, ya que la interpretación histórica de los partidos, nos dice que no siempre funcionaron de esta forma.

2.3 Sistemas de partidos

Un sistema de partidos, es el contexto dentro del cual ocurre la interacción entre los diferentes partidos políticos, esta relación es tan importante dentro del proceso político como el propio comportamiento de los partidos a nivel individual.⁶⁵ Las funciones que llevan a cabo los sistemas de partidos son diversas, pero en general son el menú que contiene las diferentes opciones que existen para que los electores tomen una decisión. Asimismo, cumplen con la función de definir qué aspectos son los que tienen que ser considerados como políticos, cómo debe ser conducida la política y qué tipo de conflictos pueden ser resueltos a través del proceso político.⁶⁶ De esta forma, el sistema de partidos fija los temas alrededor de los cuales se estructura la agenda política de los partidos.

Existen diferentes criterios para clasificar a los sistemas de partidos. Algunos se basan en el número de partidos, otros hacen referencia a la competitividad de los partidos, y

⁶⁴ Whittington y Van Loon, *Canadian Government and Politics*, 355.

⁶⁵ Whittington y Van Loon, *Canadian Government and Politics*, 350.

⁶⁶ Brodie y Jenson, *Crisis, Challenge and Change*, 67.

otros a los distintos niveles en los que operan los partidos (nacional, regional, local, etc.).⁶⁷ Sin embargo, para poder analizar el sistema de partidos canadiense, no sólo se debe tomar en cuenta un criterio, sino una combinación de ellos para entender su complejidad. Tomando en cuenta el primer criterio (número de partidos) en diferentes momentos de la historia, el sistema de partidos de Canadá ha sido caracterizado como un sistema bipartidista, y posteriormente como un sistema multipartidista. No obstante, si se toma en cuenta la competitividad de los partidos, por mucho tiempo estaríamos hablando de un sistema de dos partidos y medio. Es decir, existen más de dos partidos, pero las posibilidades de que terceros partidos puedan obtener el poder eran muy remotas.

Como se mencionó, el sistema de partidos canadiense ha cambiado, sin embargo, es difícil, señalar el momento exacto de los cambios de un sistema de partidos a otro. Pero para algunos autores antes de 1921, sólo dos partidos eran las opciones reales para alcanzar el poder. En gran medida, el predominio del partido Liberal y el partido Conservador como potenciales ganadores dentro de un sistema multipartidista ha sido el resultado de su propio sistema electoral basado en el llamado *single member plurality*, el cual sistemáticamente sobre recompensa a los grandes partidos nacionales, pero al mismo tiempo frustra a nuevos partidos nacionales o a los partidos nacionales sin una ideología centrista. Por lo tanto, este sistema ha acogido a un sistema multipartidista (más de dos partidos) dominado por dos grandes partidos pragmáticos, los cuales tienen ideologías centristas con el fin de agregar a cada región, cada grupo étnico, y a todas las clases sociales.⁶⁸

Para explicar el fin del sistema bipartidista distintos autores han señalado diferentes argumentaciones. Sin embargo, un elemento en común que comparten estos señalamientos

⁶⁷ Whittington y Van Loon, *Canadian Government and Politics*, 351- 352.

⁶⁸ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 192.

es que dicho sistema era inadecuado y poco representativo ya que no estaban considerados en estos dos partidos la gran diversidad de intereses, grupos e identidades que conformaban Canadá.⁶⁹ Con el actual sistema multipartidista, Canadá cuenta dentro de la *House of Commons* con cinco partidos representados, pero en 1993 el número de partidos que contendieron en las elecciones federales alcanzó la cifra de 14 partidos, la cual ha ido disminuyendo lentamente alcanzando en las elecciones del año 2000, la cifra de 11 partidos.⁷⁰ No obstante, se puede sostener que Canadá ahora tiene un sistema multipartidista consolidado.

2.4 Origen y evolución del sistema de partidos en Canadá

El sistema multipartidista actual, ha experimentado numerosos cambios. Es por ello que al analizar a los partidos políticos canadienses Julián Castro y Nidia M. Castro identifican tres diferentes sistemas de partidos que corresponden a los tres sistemas electorales que han aparecido en la escena canadiense. El sistema clientelista (después de la Confederación hasta la Primera Guerra Mundial), el sistema de gestión política (prevalece desde el final de la guerra hasta fines de los años cincuenta), y el sistema que existe desde la década de los sesenta y persiste hasta ahora, en donde los medios de comunicación han adquirido notable importancia.⁷¹ Por otra parte, James Bickerton y Alain G. Gagnon han identificado un cuarto sistema de partidos a partir de las elecciones de 1984, en el que la provincia de Québec tiene una vital importancia para determinar qué partido logra la victoria electoral.⁷²

⁶⁹ James Bickerton and Alain G. Gagnon, "Political Parties and Electoral Politics," en *Canadian Politics*, 4a Ed., eds. James Bickerton and Alain G. Gagnon (Peterborough, Ontario: Broadview Press, 2004), 247.

⁷⁰ (*Federal Elections* [citado 4 de abril 2007] Parliament of Canada): disponible en <http://www2.parl.gc.ca/Parlinfo/AboutParliament/Index.aspx?Language=E>

⁷¹ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones," 64.

⁷² Bickerton y Gagnon, "Political Parties and Electoral Politics," 249-255.

Esta periodización combinada será útil para comprender no sólo la evolución del sistema de partidos, sino también para ubicar los contextos bajo los cuales se crean los nuevos partidos o bien se forman las alianzas entre algunos de ellos y para entender las causas que propiciaron los cambios de estrategias en los partidos políticos que los convirtieron en *brokerage parties*.

2.4.1 El sistema clientelista

En el período de la pre- Confederación, los insipientes partidos políticos que existían se dieron cuenta que para cualquier partido que quisiera mantenerse en el poder, era necesario asegurar cierto grado de estabilidad política para conservar su mayoría legislativa, y para organizar y moderar a la oposición dentro de la *House of Commons*. Asimismo, los partidos políticos se percataron que se requería un sistema de partidos integrado a nivel federal y provincial porque de esta forma se hacía mucho más fácil la tarea de ubicar dentro del gabinete y en el sistema electoral a los diversos intereses nacionales y regionales.⁷³ Por lo tanto, en esta etapa inicia la consolidación política de los partidos políticos.

Esta consolidación la llevan a cabo a través de “[...] un intercambio constante de favores: los políticos ‘compran’ los votos, los grupos de presión ‘compran’ a los políticos y a los partidos para que actúen de acuerdo con sus intereses. La política se practicaba a pequeña escala, atendiendo a intereses locales.”⁷⁴ Es por esta razón, que a esta etapa se le caracteriza como clientelista.

Los dos grandes partidos políticos canadienses se forman durante esta etapa. El partido Conservador durante esta etapa fue un partido más disciplinado y cohesivo, que el

⁷³ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 366.

⁷⁴ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 64- 65.

partido liberal.⁷⁵ En gran medida, esto se debió a la clara ideología que proponía en la cual se tendía a favorecer la idea de un gobierno fuerte y centralizado, para tener acceso a todas las esferas sociales cuando el ‘bien común’ lo justificará.⁷⁶ Sin embargo, para los autores esta visión conservadora no es tan paternalista cuando es llevada a la práctica porque como señalan “[...] cuando los conservadores han ganado el poder han formado gobiernos con poca ideología (es decir, basados más en principios éticos que en doctrinas políticas) y, aunque suene paradójico, innovadores.”⁷⁷ Sin embargo, durante estas primeras etapas, el partido conservador tenía este fuerte elemento ideológico. Es importante mencionar que la posición que mantuvo el partido Conservador en los primeros treinta años, fue por la labor que realizó John Macdonald como líder de este partido. En esta etapa de dominio conservador, el clientelismo se llevó a cabo porque el propio partido logró que el gobierno se convirtiera en un aliado de las empresas para desarrollar los recursos económicos del país.⁷⁸ Es decir, entregó ciertas concesiones a las empresas para que invirtieran en vías para el ferrocarril a cambio de ciertos favores.

Por otra parte, la propia existencia de la ideología conservadora, dio lugar a la creación de una oposición liberal. El partido liberal de Canadá ha sido el que ha gobernado durante la mayor parte del siglo XXI. En sus inicios se caracterizaba por una ideología individualista e igualitaria, inspirada en el liberalismo de Estados Unidos, por estar en contra de las ideas británicas de los *tories*. En términos generales, favorecía la expansión del voto, una mayor democratización de la vida pública canadiense, y su propuesta se orientaba al desarrollo económico y a la extensión de los beneficios para reducir las

⁷⁵ Hugh G. Thorburn, “The Development of Political Parties in Canada,” en *Party Politics in Canada* 6ª Ed., ed. Hugh G. Thorburn (Scarborough: Prentice- Hall Canada, 1991), 3.

⁷⁶ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 44.

⁷⁷ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 44.

⁷⁸ Hugh G. Thorburn, “The Development of Political Parties in Canada,” 4.

desigualdades económicas. Este partido llega al poder por primera vez en 1873 y permanece hasta 1878,⁷⁹ y regresa en 1896 al gobierno.⁸⁰

Durante esta etapa, estas dos instituciones políticas gradualmente se iban consolidando y madurando no sólo en su organización interna, sino también en la estructuración de la vida política. Sin embargo, su desempeño dentro de la *House of Commons*, todavía no era lo suficientemente eficiente porque como señalan Whittington y Van Loon:

[E]l sistema de partidos canadienses no estaba totalmente desarrollado o con un alcance verdaderamente nacional. Los individuos (los políticos) eran cooptados y apoyados en las elecciones por las elites locales para llegar a la *House of Commons* y eran más responsivos a ellos que al liderazgo nacional del partido. La disciplina partidista era débil dentro de la *House of Commons*.⁸¹

Es decir, los miembros del parlamento actuaban en favor de las elites locales que los habían apoyado para llegar al poder, y no exclusivamente a favor de la institución política a la que pertenecían. Se puede asumir que la cohesión dentro de los partidos era difícil de mantener en esta etapa. De hecho se menciona que los miembros del parlamento tanto los que formaban parte del gobierno como los que formaban parte de la oposición, no votaron con su partido en el 20% de las votaciones.⁸² Es decir, los insipientes partidos todavía no se daban cuenta de la necesidad de tener mecanismos para asegurar la lealtad y apoyo de sus miembros dentro de la *House of Commons*. Sin embargo, esto no implicaba que dejarán de ser instituciones que obedecían los intereses de las elites locales.

⁷⁹ Este triunfo electoral liberal, se dio por el involucramiento del partido conservador en el llamado *Pacific Scandal*, en el cual se reveló que el partido había recibido dinero de una de las compañías que estaban construyendo las vías del ferrocarril.

⁸⁰ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 48.

⁸¹ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 368.

⁸² Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 368.

Dentro del sistema clientelista, los dos grandes partidos logran consolidarse como máquinas electorales bien organizadas y como facciones disciplinadas dentro del parlamento. La consolidación del sistema bipartidista se dio por:

[L]os esfuerzos conscientes de Laurier y Borden para superar la orientación parroquialista de la política Canadiense y de usar a los partidos como algo más que instrumentos pragmáticos para obtener la victoria electoral. Los partidos llegaron a ser más que sólo coaliciones oportunistas para políticos ambiciosos unidos por su ansía de poder político y por lazos clientelistas, ya que emergen como instrumentos del progreso político y de la visión nacional. Ambos Borden y Laurier sentían que los partidos deberían ofrecer definiciones alternativas del interés nacional y que deberían atar a sus miembros electos para implementar tales programas una vez electos.⁸³

En otras palabras, la consolidación de estos dos partidos políticos se debe a los esfuerzos de los líderes partidistas por hacer que estas instituciones políticas no sólo fueran instrumentos para hacer avanzar los intereses de las elites locales, sino que también se promovieran los intereses de Canadá como país. Es decir, el fortalecimiento de los partidos en gran medida fue gracias al liderazgo partidista, por lo que se puede observar, como se va consolidando la figura del líder del partido, que poco a poco va tomando más relevancia hasta ser la figura más representativa de cada uno de los partidos. Y esto con el paso del tiempo dio lugar a una relación de beneficio mutuo entre el líder dotado de poder y los clientes que cambian su fidelidad por beneficios concretos. En otras palabras, Julián Castro y Nidia M. Castro argumentan que “[...] el líder del partido y por extensión del gobierno tenía un gran poder para ejercer influencia sobre la suerte política de candidatos individuales. Los puestos públicos forman parte de las recompensas clientelares.”⁸⁴

Asimismo, con la consolidación del sistema bipartidista canadiense, los partidos se veían muy similares entre sí, ya que buscaron el apoyo de todas las clases, de todos los

⁸³ Whittington y Van Loon, *Canadian Government*, 369.

⁸⁴ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 65.

grupos étnicos y religiosos ofreciendo “[...] prosperidad a través de programas de apoyo gubernamentales para las empresas. Los conflictos entre clases y regiones fueron manejados silenciosamente dentro del partido en lugar de manejarlos abiertamente entre partidos.”⁸⁵ Los dos grandes partidos nacionales trataban de agregar al mayor número de votantes, con el fin de obtener el poder, por lo tanto las líneas entre las ideologías se empiezan a desvanecer lentamente.

Sin embargo, esta consolidación institucional se resquebrajó con el inicio de la primera Guerra Mundial. Sobre todo porque representaba un tema en el cual no todas las provincias coincidían. Por su parte, Québec era indiferente hacia la guerra. Además, los francófonos que se unían a las fuerzas armadas constantemente recibían un trato hostil. Esta situación se complicó aún más cuando Gran Bretaña decreta la conscripción obligatoria de los canadienses para combatir en la Primera Guerra Mundial. Esta medida enfrentó a los canadienses de origen inglés contra los quebecúas. Sobretudo, porque por una parte el primer ministro conservador Robert L. Borden prometió a los quebequenses detener esa medida a cambio de su voto, lo que al final no cumplió.⁸⁶ En su lugar, formó una coalición apoyada en su mayoría por liberales anglófonos. Con esto se empezaban a mostrar las ruinas del sistema bipartidista.⁸⁷ Por esta razón, Québec borró al partido Conservador de sus preferencias electorales durante mucho tiempo.

Aunque para algunos autores ésta fue la causa inmediata,⁸⁸ el colapso se venía generando por la fuerte identificación que tuvo el partido Conservador en Ontario, mientras

⁸⁵ Thornburn, “The Development of Political Parties in Canada,” 5.

⁸⁶ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 65.

⁸⁷ Thornburn, “The Development of Political Parties in Canada,” 6.

⁸⁸ Michael S. Whittington and Richard J. Van Loon, *Canadian Government and Politics: Institutions and Processes*, (Toronto, New York: McGraw Hill Ryerson Limited, 1995), 369, 370. Janine Brodie y Jane Jenson, *Crisis, Challenges and Change: Party Politics and Class in Canada Revisited*, (Ottawa: Carleton University Press, 1988), 87.

que los liberales consiguieron el apoyo de la parte franco canadiense. Sin embargo, para el resto de las provincias se venía generando una no- identificación con ninguno de los dos partidos nacionales, por lo que empiezan a surgir nuevos partidos.⁸⁹ Es decir, la estrategia de los dos partidos de profundizar las diferencias étnicas y lingüísticas creó el contexto para el cual nuevas instituciones políticas llegaron a formarse tales como: el partido Crédito Social (SC),⁹⁰ el partido de la Federación Comunitaria de Cooperativas (CCF),⁹¹ y años más tarde el bloque Quebecua (BQ). Es importante mencionar, que surgen otros muchos nuevos partidos pero son estos tres partidos los que han tenido una mayor relevancia en el escenario político canadiense actual.

2.4.2 El sistema de gestoría política: desde 1921 hasta la victoria de Diefenbaker como primer ministro en 1957-1958

En este sistema es cuando empiezan a consolidarse los terceros partidos como resultado de la inconformidad que existía en contra de los dos grandes partidos nacionales. Estas terceras opciones se nutrieron de los más importantes movimientos socialistas en Canadá como: el partido Crédito Social (SC) y el partido de la Federación Comunitaria de Cooperativas (CCF).⁹² Con la aparición de terceros partidos inicia el llamado sistema de dos partidos y medio.⁹³ Los desacuerdos regionales, culturales y de clases junto con la ley

⁸⁹ Whittington y Van Loon, *Canadian Government and Politics*, 370.

⁹⁰ Partido que después se convertirá en el partido reformista, y posteriormente en el actual partido Alianza Canadiense.

⁹¹ Partido que posteriormente se convierte en el partido Neo-demócrata.

⁹² Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 50.

⁹³ Thornburn, "The Development of Political Parties in Canada," 6.

electoral de 1920,⁹⁴ propician que a este sistema también se le conozca como el sistema de gestoría política regional (*regional brokerage politics*).⁹⁵

En este sistema de partidos, la ruta pragmática extraparlamentaria se convierte en una de las estrategias más importantes para los partidos políticos con el fin de atraer al mayor número de electores, en respuesta a la aparición de nuevos partidos. Uno de los primeros partidos en seguir esta ruta, fue el partido Liberal, que bajo el liderazgo de King, logra que el partido tenga el apoyo de todas las regiones, de todas las clases y de todos los grupos culturales. Esto se vio reflejado en que ha sido el primer ministro que más ha durado en el poder de 1921 hasta 1948.⁹⁶ Este apoyo se logró por el “[...] pragmatismo ideológico, y por su habilidad para erigirse en representante de los intereses regionales debido a su capacidad para canalizar a Ottawa las diversas demandas.”⁹⁷ Sin embargo, es imprescindible analizar la aparición de los nuevos partidos, para comprender esta estrategia pragmática que no sólo siguen los partidos nacionales tradicionales sino también los propios partidos.

El surgimiento de nuevos partidos, sobre todo en tiempos de agitación socioeconómica, ha sido para desafiar a los ‘viejos’ partidos y a sus prácticas pragmáticas. No obstante, estos nuevos competidores a diferencia de sus antepasados que cuestionaron la forma organizacional de partidos parlamentarios disciplinados, no han constituido un punto de partida radical del estilo convencional de los partidos pragmáticos. Es por ello que resulta interesante y relevante analizar el surgimiento de estas terceras opciones ya que

⁹⁴ Esta ley establecía “la organización a nivel federal separada de la provincial, con el propósito de eliminar los vicios electorales que proliferaban en las organizaciones electorales provinciales (inducción al voto, parcialidad electoral a favor del gobierno en turno, exclusión de mujeres, etc.)”. Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 59.

⁹⁵ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 65.

⁹⁶ Thornburn, “The Development of Political Parties in Canada,” 6.

⁹⁷ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 66.

después de un tiempo estos partidos parecen estar más dispuestos a seguir la ruta pragmática que caracteriza a los dos grandes partidos nacionales. Al respecto Hugh Thornburn ofrece un interesante análisis

Las distinciones políticas entre los partidos no son grandes o claras. La principal diferencia no ha estado entre los dos viejos partidos, sino entre los dos partidos juntos y los terceros partidos. De hecho, los terceros partidos aparecieron por las grandes similitudes entre los dos grandes partidos a lo largo de los años, cuando los grupos regionales, culturales y económicos del país maduraron y empezaron a demandar más de su gobierno.⁹⁸

El partido de la Federación Comunitaria de Cooperativas (CCF) fue creado en 1932 por agricultores y sindicalistas radicales. La fuerza de este partido radicaba en la crítica socialista y protokeynesiana que hacen sobre los excesos del capitalismo sin control, sobretodo, después de la gran depresión.⁹⁹ Este partido encuentra su auge y desarrollo en la provincia de Saskatchewan, en la cual gobernó por veinte años, sin ninguna interrupción. En 1956 llevan a cabo una redefinición de su plataforma ideológica, y deciden que alcanzar el socialismo ya no será su meta, es decir, se amplía su espectro ideológico y su alcance. Como resultado de esta redefinición, el partido se une con un movimiento laboral en 1958 para formar el *New Democratic Party* (NDP), el cual resultó ser un partido más rico, pero menos doctrinario que lo que era el CCF.¹⁰⁰ Desde el momento de la fusión los objetivos del partido fueron cambiando buscando la distribución justa de los productos de la actividad económica, con estas modificaciones se esperaba ampliar sus bases electorales atrayendo a los grandes sindicatos y las clases medias.¹⁰¹ Es importante mencionar, que el

⁹⁸ Thornburn, "The Development of Political Parties in Canada," 7.

⁹⁹ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 50.

¹⁰⁰ Thornburn, "The Development of the Political Parties," 8.

¹⁰¹ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 50-51.

NDP (antes CCF) es un partido que ha ido constituyéndose como uno de los mayores retos para los dos grandes partidos nacionales.

Por otra parte, se encuentra el partido Crédito Social (Social Credit). Éste nació en la provincia de Alberta en 1935, su mayor propuesta era la de una reforma monetaria para salir de la crisis, reforma que era conocida como “crédito social.”¹⁰² En general, este partido articulaba un programa de derecha en el que se planteaban las inconformidades del oeste respecto al resto de Canadá, en asuntos como: la política energética, el impuesto al valor agregado, la subrepresentación en el Senado, el bilingüismo, etc. El nombre de este partido se debe a su motivación de “[...] reformular las instituciones políticas de Canadá, reinventar la democracia, para que las grandes cuestiones fueran decididas desde la base.”¹⁰³ En concreto sus propuestas eran: a favor de una menor intervención del gobierno en las necesidades de los ciudadanos; a favor de medidas neo-liberales, a favor de la descentralización, oposición a la política oficial de los idiomas, restricciones a las migraciones, socialmente conservadores en temas como la pena capital, aborto, derechos de las minorías, y a favor de la redefinición de la función parlamentaria: a favor del voto libre de diputados y por un senado igualitario entre provincias.¹⁰⁴ A pesar de tener una ideología clara, “[c]uando el partido estuvo continuamente en el poder de 1935 a 1975 (nivel provincial), su filosofía fue olvidada y el partido se convirtió en el más conservador de todo el país.”¹⁰⁵

De estos dos movimientos de protesta que dieron lugar a los nuevos partidos políticos, es importante mencionar que tendían a ser de masas con raíces populares. Ambos

¹⁰² Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 53.

¹⁰³ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 54.

¹⁰⁴ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 54-55.

¹⁰⁵ Thornburn, “The Development of the Political Parties,” 8.

proclamaban una mayor democracia al interior de los partidos y ser mucho más receptivos a los ciudadanos ordinarios.¹⁰⁶ En virtud de lo anterior, durante sus inicios, si representaban una opción diferente a los partidos tradicionales. Sin embargo, como se mencionó posteriormente llevan a cabo una redefinición ideológica. Ésta responde al reconocimiento por parte de sus líderes que debían obtener la victoria en doce distritos para estar representados dentro de la *House of Commons*. Por lo tanto, su táctica fue el reajuste de su ideología con el fin de atraer a más electores.

La aparición de nuevas opciones políticas hace que los viejos partidos se conviertan en lo que se conoce como *partidos ecuménicos* (catch all parties) ya que, “[...] despersonalizan la política de favores característica del sistema anterior para suplantarla por una intermediación burocrática, ya no de persona a persona (político a votante), sino de institución a institución (partido a región).”¹⁰⁷ Es decir, los partidos tratarán de atraer a todas las regiones, ofreciendo hacer avanzar sus intereses y demandas. Lo anterior, sin importar que los intereses de una región sean abismalmente diferentes a los de otras regiones.

2.4.3 El sistema de partidos y los medios de comunicación: 1962- 1984

En este sistema los partidos políticos recurren menos a la articulación de intereses y demandas de los electores, ya que esa administración de intereses “[...] se hace ahora de manera institucionalizada por las agencias especializadas del gobierno.”¹⁰⁸ La relevancia e ingerencia que adquieren los medios de comunicación en esta etapa, y que se ha

¹⁰⁶ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 195.

¹⁰⁷ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 66.

¹⁰⁸ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 66.

consolidado hasta ahora, es fundamental para comprender el comportamiento de los partidos en sus actividades extraparlamentarias.

Los medios de comunicación se convierten en actores fundamentales para construir la agenda política, porque como señala Robert A. Hackett y Lynne Hissey “[...] construyen “mapas” mentales particulares del mundo social y político.”¹⁰⁹ En el caso de esta investigación, esta cobertura mediática que se ofrece de la política y de los políticos tiene profundas repercusiones en la reelección de los parlamentarios. Esto se debe a que los medios de comunicación prestan más atención a los líderes de los partidos, que a los parlamentarios, por lo tanto, las campañas se convierten en concursos de televisión y los líderes de los partidos son cuidadosamente entrenados en técnicas televisivas para tener una mejor actuación.¹¹⁰ Sin embargo, el debate político alrededor de temas importantes que reflejen las diferentes perspectivas, que en teoría deben proponer los partidos políticos, es inexistente. Esto tal vez es reflejo del pragmatismo y el carácter no- ideológico de los partidos que en esta época se consolidó.

En este sistema de partidos, la política se caracterizó como una carrera de caballos, en la que lo único que se quiere lograr es ganarla, sin importar los medios y recursos que se utilicen. Es por ello que, como mencionan Castro Rea y Castro “[...] la influencia de los medios de comunicación en las campañas contemporáneas (ha provocado) [...] el retorno al predominio del líder en las contiendas políticas, como sucedía en el primer sistema de partidos.”¹¹¹ Muestra de ello es que en la campaña electoral del 2000 los debates pusieron a

¹⁰⁹ Robert A. Hackett y Lynne Hissey, “Who Sets the Agenda? Perspectives on Media and Party Politics in Canada,” en *Party Politics in Canada* 6a Ed., ed. Hugh G. Thornburn, (Scarborough: Prentice- Hall Canada, 1991), 50.

¹¹⁰ Frederick J. Flecher y Robert Everett, “The Media and Canadian Politics in an Era of Globalization,” en *Canadian Politics in the 21st Century* 6ª Ed., eds. Michael Whittington y Glen Williams, (Toronto: Thomson Nelson, 2004), 435.

¹¹¹ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 66.

los líderes de los partidos en el centro de las campañas, lo que ha resultado en argumentos tales como: “[...] la influencia de los líderes de los partidos en Canadá se ha reforzado hasta el punto que nuestras elecciones son parecidas a las elecciones presidenciales de Estados Unidos.”¹¹²

Al respecto, Malcolmson y Myers hacen una interesante argumentación con respecto a la relevancia y fuerza que ha re-adquirido la figura del líder del partido dentro de este sistema. Para ellos, el poder que ostenta esta figura tanto dentro como fuera del parlamento usualmente deja la impresión que la política es una batalla entre tres o cuatro individuos. Sin embargo, ellos resaltan que ese poder depende de la opinión pública.¹¹³

No obstante lo anterior, es importante mencionar que el poder que sustenta el líder del partido tiene una repercusión trascendental dentro del comportamiento de los miembros del parlamento. Esto se debe a que el primero tiene la facultad de determinar quien ocupará los puestos dentro del gabinete y los puestos importantes dentro del gobierno como el nombramiento de senadores, etc. Asimismo, si es parte de la oposición tiene la facultad de asignar los puestos dentro del gabinete de sombra (*shadow cabinet*), y el nombramiento de puestos claves para criticar al gobierno. Estas facultades, han hecho que los miembros del parlamento se comporten estrictamente como el líder del partido lo requiere. Y cómo se verá más adelante esto tiene efectos en la decisión de los parlamentarios por optar o no por una carrera legislativa de carrera.

¹¹² Flecher y Everett, “The Media and Canadian Politics in an Era of Globalization,” 435.

¹¹³ Malcolmson y Myers, *The Canadian Regime*, 198.

2.4.4 Cuarto sistema de partidos: Québec y las elecciones de 1984

Para James Bickerton y Alain G. Gagnon, las elecciones de 1984 marcaron el inicio de un nuevo sistema de partidos. Sobre todo, porque fueron en estas elecciones cuando los conservadores regresan al poder, obteniendo después de muchos años el apoyo de la provincia de Québec, la cual había sido desde la crisis de la conscripción, el baluarte del partido Liberal.¹¹⁴ Para algunos autores, esta reconquista por parte del partido conservador es gracias a la persona que dirigía el partido, un quebecua: Brian Mulroney.¹¹⁵

En las elecciones de 1988 nuevamente los conservadores ganan la mayoría de asientos.¹¹⁶ Esto se debió al apoyo de la provincia de Alberta y de Québec. En estas elecciones, había una serie de asuntos complejos, que eran temas en los que fácilmente las diferentes provincias tenían opiniones un tanto opuestas. Sobretudo, el asunto que dividió a los electores fue el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Por una parte, los votantes del oeste canadiense eligieron estratégicamente a la más fuerte oposición partidista en la región al partido Neo-demócrata, mientras que en el este escogieron al partido Liberal. De esta forma los electores negaban que un solo partido tuviera el monopolio en contra del libre comercio. Por otra parte, los conservadores no tuvieron que compartir su postura a favor del libre comercio con ningún otro partido,¹¹⁷ lo cual les favoreció para obtener la mayoría dentro del parlamento consiguiendo 169 votos. Por su parte, los liberales solamente se vieron beneficiados por 85 votos y el partido Neo-demócrata consiguió 45 asientos, cuatro más que en las elecciones anteriores.¹¹⁸

¹¹⁴ Bickerton y Gagnon, "Political Parties and Electoral Politics," en *Canadian Politics*, 249.

¹¹⁵ Castro Rea y Castro, *Canadá: política y gobierno en el siglo XXI*, 70.

¹¹⁶ Ver Anexo 1

¹¹⁷ James Bickerton and Alain G. Gagnon, "Political Parties and Electoral Politics," en *Canadian Politics*, James Bickerton and Alain G. Gagnon Eds. (Peterborough, Ontario: Broadview Press, 2004), 250.

¹¹⁸ Ver Anexo 1

Sin embargo, el partido Conservador no logró mantener ese apoyo. Esta coalición se debilitó mucho cuando los intentos de reforma constitucional realizados en esos años por el gobierno conservador (acuerdos del Lago Meech y de Charlottetown).¹¹⁹ Desde ese año, el voto está polarizado: el oeste es para los reformistas, Québec para el Bloque Quebequense y Ontario para los liberales. Ya que en esta última provincia se concentra la mayoría de los escaños de los comunes, las elecciones se ganan otra vez en Ontario.¹²⁰ Pero sobretudo las elecciones de 1993 pondrán en evidencia que no sólo existe un partido de oposición, existen otras fuerzas políticas que tienen todas las posibilidades de obtener el poder.¹²¹

Las elecciones de 1997, reforzaron la postura liberal con 167 asientos, el bloque quebecúa como la segunda fuerza política con 45 asientos, y el partido conservador logra alcanzar 21 asientos.¹²² Para los dos primeros partidos, las elecciones significaron su consolidación, mientras que para el partido Conservador fue una leve recuperación. En las elecciones del año 2000, por tercera vez consecutiva Jean Chretien logra que su partido obtenga la mayoría en el proceso electoral.¹²³ Esta elección se distingue porque los liberales triunfan en Québec, donde prácticamente la mitad del electorado los favoreció, por encima del BQ. Esta victoria expresa el debilitamiento de la opción independentista.¹²⁴ Y la capacidad de agregación y movilización del partido Liberal.

Otro elemento característico dentro de este sistema de partidos, sigue siendo la redefinición ideológica y programática que hacen los partidos. Muchos realizan estos cambios a través de la formación de coaliciones dando lugar a nuevos partidos. Por ejemplo: el partido Crédito Social el cual se transformo en 1987 en el partido Reformista.

¹¹⁹ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 70.

¹²⁰ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 70.

¹²¹ Ver Anexo 1

¹²² Ver Anexo 1

¹²³ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 70.

¹²⁴ Castro Rea y Castro, "La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés," 70.

Los resultados de estos cambios no fueron buenos, ya que en las elecciones de 1988 sólo lograron la elección de un solo parlamentario. Para 1993, logran pasar de 1 escaño a 52 escaños.¹²⁵ Sin embargo, en el año 2000 el partido se transforma en el partido Alianza Canadiense, y desarrolla una campaña de promoción en Ontario para que el partido alcanzara un predominio nacional y ya no sólo en el oeste canadiense.¹²⁶ Dada su fortaleza, y después de una larga negociación se unen a ellos el partido Progresista Conservador y forman el partido Conservador de Canadá.¹²⁷ En esta unión predominó la ideología aliancista, por lo que esto significó “[...] el fin del conservadurismo tradicional en Canadá y la victoria de la nueva derecha populista, pro estadounidense y neoliberal.”¹²⁸

En particular, esta coalición tenía el objetivo de ofrecer un frente unido en contra del partido Liberal. Y en realidad en las últimas dos elecciones federales, el partido Conservador de Canadá ha obtenido un mayor número de asientos en comparación con el partido Liberal.¹²⁹ De esta forma, el actual sistema de partidos cuenta con cinco partidos representados dentro de la *House of Commons*, pero que difícilmente se pueden situar dentro de un espectro ideológico, o bien identificar con un electorado en particular. Es un traslape de electores, intereses y demandas, las que representa el actual sistema de partidos.

De esta forma se puede decir que el nuevo elemento de este cuarto sistema de partidos, es la importancia que cobra la provincia de Québec para determinar la victoria electoral. Sin embargo, se mantienen todas las características del sistema de partidos anterior. Es decir, el pragmatismo de los partidos políticos, la fuerza del líder del partido, así como la ingerencia de los medios de comunicación. Prueba de ello fue la campaña

¹²⁵ Ver Anexo 1

¹²⁶ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 54.

¹²⁷ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 55.

¹²⁸ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 56.

¹²⁹ Ver Anexo 1

electoral del año 2000, la cual se caracterizó por “[...] ataques personales más que problemas de interés nacional, y la actuación de partidos políticos no sólo tuvo eco en la crítica especializada, sino también en los votantes, quienes reflejaron su decaído ánimo con un porcentaje de participación electoral de 62.8 %.”¹³⁰

Las implicaciones que ha traído consigo la adopción de estrategias pragmáticas, como son situarse en el centro del espectro ideológico, agregar diferentes y a muy diversos intereses y grupos, así como promover una selección de candidatos basada más en características de personalidad y carisma, que en propuestas políticas. Son estrategias que han utilizado los partidos políticos para influir en la decisión de voto de los electores. Estos cambios en las estrategias para influir en la competencia política han cobrado mucha importancia entre diversos académicos, sobretodo para determinar si los cambios obedecen a modificaciones en las preferencias de los electores.¹³¹

Al respecto Margit Travis ofrece una argumentación diferente dentro de esta literatura evaluando si el cambio de estrategias programáticas hacia estrategias pragmáticas ha perjudicado o beneficiado a los partidos.¹³² El razonamiento que ofrece es que la literatura existente se ha enfocado a evaluar cuál es la estrategia adecuada para ganar más votos y asientos. Por una parte, existen estudios que exponen que los electores pueden castigar a los partidos que cambian drásticamente sus posiciones. Por otra parte, otros argumentan que los partidos no se sitúan en ningún extremo del espectro ideológico y que

¹³⁰ Castro Rea y Castro, “La democracia en Canadá: partidos políticos, elecciones y grupos de interés,” 72.

¹³¹ James Adams y Samuel Cerril, “Candidates Policy Platforms and Election Outcomes: The Three Faces of Policy Representation,” *European Journal of Political Research* 44 (2005): 899- 918. Ian Budge, “A New Spatial Theory of Party Competition: Uncertainty, Ideology and Policy Equilibria Viewed Comparatively and Temporally,” *British Journal of Political Science* 24 (1994): 443-67.

¹³² Margit Travis, “Principle Vs. Pragmatism: Policy Shifts and Political Competition,” *American Journal of Political Science* Vol. 51, No. 1 (Enero 2007): 152.

por eso tienen suficientes incentivos para mostrarse como agentes flexibles, lo cual es favorable para los electores.

No obstante, para Travis, estas dos argumentaciones asumen que los partidos se comportan de acuerdo a lo que electoralmente es más viable. Su contribución a este debate, es el reconocimiento que para los electores existen asuntos e intereses pragmáticos y otros asuntos que son de principios. Es decir, en asuntos del gobierno los electores prefieren resultados mucho más pragmáticos. Por ejemplo: el manejo de la economía. Para los electores es favorable el cambio que realicen en su postura los partidos con respecto a este tema porque eso refleja que están actualizados y pendientes en los cambios económicos. Sin embargo, en asuntos que el electorado considere mucho más programáticos, cualquier cambio en su postura original puede ser una señal de inconsistencia o deslealtad, lo cual dañará la credibilidad del partido. Por ejemplo: asuntos sociales como el aborto, pena de muerte, servicios de salud, etc.¹³³

Esta argumentación resulta interesante para evaluar el cambio de estrategia que han llevado los partidos políticos canadienses en las últimas décadas. El abstencionismo y la volatilidad del voto reflejan que el pragmatismo que han adoptado los partidos políticos ha sido sobre asuntos muy sensibles para la opinión pública. Así, lejos de obtener más votos, la ruta pragmática ha sido más perjudicial que benéfica.

Otras de las repercusiones que traído la ruta pragmática han sido para los propios miembros del parlamento ya que se ha complicado su tarea dentro de la *House of Commons*, como se verá en el siguiente capítulo. Si bien ya era una tarea poco valorada, con la intensificación en la agregación de intereses que hacen los partidos, la ruta de parlamentario profesional de carrera parece ir perdiendo incentivos para que los

¹³³ Travis, "Principle Vs. Pragmatism: Policy Shifts and Political Competition," 152.

parlamentarios inviertan el suficiente tiempo y esfuerzo para lograr esa meta. Sobretudo si estos toman en cuenta, que los propios requerimientos del sistema parlamentario les impide proteger a todos esos intereses que los partidos les permiten agregar durante las campañas electorales. Para demostrar eso, el siguiente capítulo abordará los límites que impone el propio sistema parlamentario canadiense a los partidos políticos dentro de la *House of Commons* y a su vez a los parlamentarios.